

Oración (JUNTOS)

Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas,
envía tu Espíritu Santo, para que nos ayude a
leer la Biblia desde el corazón.

Sabemos que en las Sagradas Escrituras
resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y hermano nuestro.
Crea en nosotros el silencio para escuchar su voz:
para que también nosotros seamos sus discípulos y misioneros,
para que podamos testimoniar a las demás familias
que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros
como fuente de amor, de esperanza y de paz.
Que en esta familia resuene siempre tu Palabra. Amén.

Niño, niña, joven o una joven: Escuchemos la **Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos: 12, 1-2. 9-16. 21**

1. Los exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcan sus cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será su culto espiritual. **2.** Y no se acomoden al mundo presente, antes bien transfórmense mediante la renovación de su mente, de forma que puedan distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto. **9.** Su caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, acercándose al bien; **10.** amándose cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; **11.** con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; **12.** con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; **13.** compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. **14.** Bendigan a quienes los persiguen, no maldigan. **15.** Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran. **16.** Tengan un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; no se complazcan en su propia sabiduría. **21.** No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien. **PALABRA DE DIOS. R. Te alabamos, Señor.**

Reflexión

Es interesante que Pablo no nos pida ponerle flores o velas al Señor, para agradecerle. ¡Nos pide que le entreguemos nuestra vida! Nuestro cuerpo, nuestra persona, nuestras inquietudes, deseos, preocupaciones. ¡Todo lo que vivimos debe ser entregado al Señor!

Pero, ya que somos tan frágiles y con frecuencia nos equivocamos, necesitamos una continua renovación interior, para distinguir lo malo de aquello que le agrada al Señor.

Pablo continúa invitándonos a vivir el amor cristiano: no sólo en apariencia, sino en profundidad, en verdad. *(Se leen nuevamente los versículos 9-16 y se invita a los presentes a comentarlo, aplicándolo a la propia familia).*

El Señor Jesús nos ha dejado como “mandamiento” que nos amemos, que nos queramos de corazón, como él lo ha hecho al dar su vida por nosotros.

Para alimentarnos en el camino de la fe y del amor, nos regala su Palabra, como luz en el camino y maestra en el viaje de la vida.

¿Con qué frecuencia podríamos reunirnos un rato para leerla y comentarla como ahora?... *(La familia/comunidad lo podría pensar y hablar juntos)*

Instrucción: Ahora cada uno busca una Biblia y lee en silencio el texto del Evangelio San Lucas 24, 35-48 y lo medita en silencio. Poner música de fondo. Cada uno comenta lo que le haya resonado, especialmente esta frase: *Entonces les abrió el entendimiento para comprender las escrituras.*

MADRE O PADRE DE FAMILIA: Ha sido bonito colocar la Biblia como reina en el trono de nuestro hogar. Ha sido bonito comentar un pequeño pasaje de la carta a los Romanos y del Evangelio. Pero no basta, es preciso que nos comprometamos a alimentarnos de la Palabra del Señor con frecuencia. Le pedimos:

- Para que la Palabra de Dios sea el “Pan de cada día” que nos alimenta en el camino de la fe y del amor. **Roguemos al Señor.**
- Para que la Biblia no sea sólo adorno en esta casa, sino luz, maestra de vida, a quien escuchamos con frecuencia. **Roguemos al Señor.**
- Para que el Señor bendiga nuestro hogar con el amor y el perdón de cada día. Que en eso se note que somos una familia cristiana: discípulos y discípulas de Jesús. **Roguemos al Señor.**
- Por las familias que están perdiendo la fe, que están desunidas, que ya no se quieren, para que el Señor los aliente y les ayude a encontrar los caminos del diálogo y el amor. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos en silencio unos por otros... **Roguemos al Señor.**

ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA EN FAMILIA

- Que María, madre de Jesús y madre nuestra, primera discípula y misionera del Evangelio, nos eduque en la escucha de la Palabra de Dios. **Roguemos al Señor.**
- *Otras intenciones...*

MADRE O PADRE DE FAMILIA: Como signo de que queremos que en esta familia reine el amor cristiano, nos damos un signo de paz.

MADRE O PADRE DE FAMILIA: Y para terminar este momento de oración. Rezamos juntos...

Oración Final (JUNTOS)

Señor, Padre de Jesús y Padre Nuestro,
mira con bondad esta familia reunida en tu nombre, que
desea acercarse a ti, escuchando tu voz en la Biblia.

Enséñanos, Padre, con tu Palabra.

Queremos ser discípulos, caminar junto a Jesús,
aprender a vivir como verdaderos hijos tuyos.

Danos fuerza, Señor y anima nuestro caminar. Tu
Palabra es la fuente viva, acércanos a ella. danos el
gusto de leerla y orarte con ella.

Señor, queremos que esta familia sea un templo
donde resuene tu Palabra,
y nuestros corazones sean el lugar donde ella germina, porque
la llevamos a la vida y la expresamos
en el amor que nos tenemos y que donamos a todos. Amén.

MADRE O PADRE DE FAMILIA: Antes de cantar el canto final,
podemos hacer un gesto de veneración a la Biblia, inclinando la cabeza
ante ella, haciendo después la señal de la cruz. Dios está presente en la
Biblia, porque toda ella habla de Él. Este gesto es un acto de fe, un acto
de que reconocemos la presencia salvadora de Cristo manifestada en la
Biblia.

Canto Final: Tu Palabra me da vida Cf. Sal. 118.



(ADAPTACIÓN A UNA EDICIÓN DE EDITORIAL PAULINAS)

Instrucción: Preparamos un lugar destacado donde se colocará la Biblia abierta en el pasaje que se va a leer. La vamos a ubicar en una mesa que cubrimos con un mantel o una tela adecuada, la idea es que la Biblia esté al centro de la reunión. A los lados pondremos una o dos velas encendidas.

MADRE O PADRE DE FAMILIA (INTRODUCCIÓN): Al reunirnos hoy para escuchar y meditar la Palabra de Dios, en este Domingo de la Palabra de Dios, hemos querido en este encuentro dar gracias a Dios y reconocer en ella el instrumento privilegiado para el encuentro con Dios, que nos renueva cada día. **Gracias,** Señor, por tu Palabra: luz y sentido en nuestra existencia, posibilidad inagotable de encuentro contigo. **Gracias** por habernos dado esta oportunidad de entrar en este hogar para escucharte y alabarte juntos mediante el don de tu Palabra.

Instrucción: Estando ya todos reunidos, en silencio y dispuestos a comenzar el encuentro, uno de los integrantes de la familia (de preferencia un niño, niña, o un joven, o una joven) entra en el lugar de reunión con la Biblia en sus manos sosteniéndola en alto. Mientras los demás la esperan de pie, cantando.

Canto: Tu Palabra me da vida

TU PALABRA ME DA VIDA, CONFÍO EN TI, SEÑOR.

TU PALABRA ES ETERNA, EN ELLA ESPERARÉ.

Dichoso el que con vida intachable,
camina en la ley del Señor.

Dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

ESTRIBILLO.

Instrucción: Se coloca la Biblia en el lugar de preferencia preparado para ella. Todos toman asiento.

MADRE O PADRE DE FAMILIA: Rezamos juntos para que el Espíritu Santo nos guíe para encontrar en la Biblia reflexiones que nos remitan a nuestra propia existencia, y nos permitan encontrarnos con el Señor y ser sus verdaderos discípulos.